

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 13 de diciembre de 2022
Temporada Nº 69
Exhibición Nº: 8688 / 89
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"DIOS DEL PIANO"

("Elohe hapsanter" – Israel - 2019)

Dirección: Itay Tal **Guión:** Itay Tal **Fotografía:** Meidan Arama **Diseño del film:** Shir Kleiman
Montaje: Itay Tal **Música original:** Roie Shpigler, Hillel Teplitzki, Eran Zvirin **Edición de sonido:** Shahaf Wagshall **Elenco:** Naama Preis, Andy Levi, Ze'ev Shimshoni, Ron Bitterman, Shimon Mimran, Alon Openheim, Liora Rivlin, Ami Weinberg, Ezra Dagan, Eli Gorenstein, Esti Kosowitzki, Shalom Korem. **Producción:** Hila ben Shushan, Shani Egozin, Onn Nir, Itay Tal. **Productoras:** Film Republic.
Duración: 80 minutos / *Gentileza de Mont Blanc cinema*

EL FILM:

Para Anat, la música lo es todo. Al no lograr cumplir con las expectativas de su padre, pone todas sus esperanzas en su hijo que acaba de nacer. Cuando el niño nace sordo, Anat acude a medidas extremas para convertirlo en el compositor que su padre siempre soñó.

PREMIOS Y FESTIVALES:

- BAFICI: Selección oficial largometrajes a concurso
- IFFR | International Film Festival Rotterdam. Nominada premio Gran pantalla
- FESTIVAL DE JERUSALEM. Ganadora Mejor Actriz, Naama Preis
- Festivales Internacionales de Cine Judío:

Boca Raton Jewish Film Festival, Jewish International Film Festival (Australia), Miami Jewish Film Festival, New York Jewish Film Festival, Ring Family Wesleyan University, Israel Film Festival, San Diego Jewish Film Festival, UK Jewish Film Festival

CRÍTICA:

Anat es concertista, hija de un gran músico, hermana de otra celebridad del piano y está embarazada. Sueña que su hijo será el mejor de todos ellos, pero la vida la desestabiliza inesperadamente a la hora del parto: su bebé nace sordo, algo imposible de soportar para quien lleva sobre los hombros un pesado mandato familiar y que se siente obligada a preservar un linaje. Ya en las primeras escenas de Dios del piano -una suerte de thriller psicológico- se diseña el horror: Anat no puede soportar que su hijo no tenga destino de genio de la música, de modo que toma una decisión monstruosa y busca así torcer ese destino. Con muy buena recepción por parte del público, la primera película del director israelí Itay Tal fue exhibida en la última edición de la competencia internacional del BAFICI, el potente festival de cine independiente de Buenos Aires que acaba de terminar. La película está siendo exhibida en diferentes festivales del mundo

y varios distribuidores en diversos países la están comprando por lo que posiblemente pueda verse en el circuito comercial.

¿Por qué eligió un tema tan perturbador para hacer su primera película?

Hace siete años tuve la idea inicial o la chispa que encendió mi imaginación y sentí que era tan fuerte que tenía que filmar una película con eso. Lo primero que vino a mi mente fue el personaje femenino (Anat), que no puede hacerse cargo de su bebé recién nacido con una disfunción y que va a hacer cualquier cosa por corregir eso. Su personaje era muy fuerte en mi mente y sus acciones me seguían sorprendiendo mientras iba desarrollando el guión. Fue solo en un estadio posterior, quizás unos pocos meses o un año después de empezar a escribirlo cuando terminé de comprender qué era tan atractivo de ese personaje para mí: es esa herida interna que lleva con ella, que es el sentimiento de no ser suficientemente buena, de no haber cumplido con el propósito de su vida o, al menos, de no haberlo hecho suficientemente bien. Aunque la perturbación en el mundo de Anat es muy extrema, creo que algo de esto existe en todos nosotros en cierta medida. Al menos como yo lo veo, esta herida se arrastra de generación a generación y muchas veces es causada por padres que creen que el propósito de sus hijos en la vida es continuar o completar lo que ellos no pudieron hacer. No ver a un niño como una criatura única e individual que tiene sus propios deseos y capacidades causa un trauma profundo en muchos chicos. Uno de los grandes poderes del cine y del arte en general es la habilidad para traer a la superficie las perturbaciones humanas y por eso me genera mucho entusiasmo haber podido filmar Dios del piano.

¿Originalmente su idea era trabajar el tema de los genios de la música o el disparador fue la maternidad y sus ideales de perfección?

La idea original era la maternidad y sus ideales de perfección. La música y el piano entran en el guión ya en un borrador avanzado y fue realmente utilizado como una sub base para la cuestión de algunos profundos aspectos de la maternidad.

¿Cómo trabajó con el tema de la música y cómo eligió las composiciones que se escuchan en el filme?

Fui muy afortunado al poder trabajar con dos grandes compositores, Roie Shpigler y Hillel Teplitzky, quienes hicieron un trabajo brillante. Me senté con cada uno de ellos, les mostré algunas referencias y hablamos un montón sobre los personajes y sobre lo que queríamos que representara la música. Pienso que ellos realmente dieron en el clavo. Roie se dedicó más a la música del personaje de Raphael Ben-Ari (N. de la R.: en la película es el músico más famoso de Israel y cumple un rol clave) y Hillel compuso las partituras para Idan (el hijo) y Arie. Lo que le dio a la música una dimensión extra de profundidad fue el hallazgo de Eran Zvirin. Él es el único que tocó y grabó toda la música del film y lo hizo de manera de poder darle verdaderamente un alma al piano. Hizo del piano un personaje, que fue realzado por el sonido que mezcló el talentoso Shahaf Wagshall. El resto de las piezas clásicas que se utilizaron en la película fueron elegidas por mí.

¿Cuándo y por qué decide introducir el matiz monstruoso del personaje de la madre? ¿Cree acaso que una ficción brutal como la de su ficción puede convertirse en realidad?

El acto extremo que sucede al principio de la película es realmente la primera idea con la que inicié el guión. Este acto extremo fue lo que me generó curiosidad sobre el personaje principal y me hizo indagar e investigar de dónde podía venir algo así. Mi principal objetivo con el film no fue exhibir la monstruosidad sino entender sus raíces y explorar el ambiente que hizo posible que algo así se manifestara. Estoy seguro de que estos actos extremos ocurren en la vida real. No necesariamente en el modo en que se muestra en mi película, pero cuando un ser humano permanece ciego a sus heridas y es gobernado por traumas pasados esto puede conducir a actos muy oscuros. Es suficiente con abrir el diario cada día para comprender cómo los actos humanos pueden ser increíblemente devastadores. Por eso, los actos extremos de Anat no están ahí para mostrar que hay monstruosidad en el mundo sino más bien para arrojar luz sobre el mecanismo que crea esa miseria autoinfligida.

¿Cómo es la reacción del público, en términos generales?

En Buenos Aires el público realmente amó el film y fue extremadamente curioso. Las entradas para las exhibiciones se agotaron y tuvimos muchas reacciones muy emocionales durante y después de cada una de las proyecciones. Creo que gran parte del crédito le pertenece a Naama Preis, la actriz que hace el papel de Anat de ese modo tan auténtico y reservado. La gente estaba realmente conmovida y conmocionada por su actuación.

¿Cree que la satisfacción narcisista de una mujer y cumplir con el mandato familiar puede ser más importante que amar a su verdadero hijo, en ciertos casos?

De alguna manera, el film fue creado para decir exactamente lo opuesto. El mandato familiar y los durísimos estándares actúan a través de Anat sin que ella sea nunca consciente de ellos. En el modo en que lo veo, no tengo duda de que el hecho de que la familia fije esos estándares o valores es un tremendo error y puede conducir a una vida muy miserable.

¿Cómo evalúa la madurez del cine israelí en la actualidad, no solo en relación a su propia historia sino en comparación con las cinematografías de otros países?

Siento que el cine israelí está preparado y maduro. Parece como que cada año que pasa trae más y más nuevos films profundos, bien hechos e interesantes. Recuerdo que en el pasado no era muy entusiasta a la hora de ir a ver las películas israelíes pero hoy ocurre todo lo contrario, soy de los primeros en ir a verlas.

(Entrevista al director realizada por Hinde Pomeraniec en www.infobae.com)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA FUNCIÓN - GRACIAS